



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

Job 1:1-5

Comenzamos hoy nuestro estudio del Libro de Job y este es un Libro muy notable. Es el primero de los libros poéticos. En esta serie de libros que estamos comenzando hoy, tenemos además del Libro de Job, los libros de Salmos, Proverbios, de Eclesiastés, Cantar de los Cantares y Lamentaciones. Usted descubrirá que de este Libro que tenemos aquí, así como de los demás libros poéticos; no debe tomarse como si su contenido fuera algo imaginario o irreal. Tampoco debemos interpretar con el término poético como si fuera algo que tiene rima. La poesía hebrea se forma por medio de la repetición de una idea que se llama paralelismo. Ahora, el diálogo en el Libro de Job, es poético. La conversación en ese día era en forma poética. Si usted ha leído alguna vez La Ilíada o La Odisea de Homero, puede tener un ejemplo de cómo era la literatura secular de entonces, porque era algo común en esos días.

Ahora, este Libro es algo realmente notable, como ya hemos dicho. Hay muchas cosas interesantes que se pueden decir de él. ¿Quién fue su autor? Pues bien, se ha sugerido que Moisés podría haber sido su autor. Hay otros que opinan que fue Esdras quien lo escribió; otros dicen que Salomón; y aún hay otros que mencionan a Job y también a uno de los amigos de Job llamado Eliú. Él es uno de los consoladores miserables, digamos, de Job. Hay quienes creen que fue este hombre Eliú quien lo hizo. No estamos muy seguros, pero puede que haya sido él quien lo hizo. Notemos lo que dicen los versículos 16 y 17, del capítulo 32 de Job:

¹⁶Yo, pues, he esperado, pero no hablaban; Más bien callaron y no respondieron más. ¹⁷Por eso yo también responderé mi parte; También yo declararé mi juicio. (Job 32: 16-17)

Usted puede darse cuenta de la forma en que está hablando Eliú y puede notar que usa el pronombre “yo” en estos versículos en forma repetida. Lo que podría indicar que él fue el escritor.

Hay algo más que es de interés acerca de este Libro; nosotros no sabemos quién fue el autor, tampoco sabemos el período cuando vivió Job; no sabemos ni siquiera dónde vivió. Ahora, sabemos que habrá



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

personas que digan dentro de un momento que aquí podemos leer que: *Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job*. Bueno, nosotros hemos sido presentados a este hombre y vamos a aprender mucho acerca de él; pero sinceramente hablando, no conocemos la tierra de Uz. No sabemos que ninguna persona haya podido señalar el lugar exacto donde estaba ese lugar. Hablaremos de eso un poco más adelante. Pero, la época y el lugar que son cosas de tanta importancia en otros libros, o en cualquier literatura, no son mencionados aquí. No se menciona el tiempo y tampoco se menciona el lugar.

Podemos sugerir ciertas cosas y vamos a hacer eso. En primer lugar quisiéramos sugerir que esto nos llega de la época de los patriarcas, debido al período de la duración de la vida de Job; él como usted sabe, vivió mucho tiempo, y esto indica que este hombre habría vivido en esa época en particular. Se nos dice al final de este libro, allá en el capítulo 42, versículo 16:

¹⁶Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos, y a los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generación. (Job 42:16)

Esto lo pondría a él en ese período que hemos mencionado. Luego en este Libro encontramos que Job actuaba como el sumo sacerdote en su familia. Aquí no se hace ninguna mención de los hijos de Israel, así es que evidentemente tuvo lugar antes que ellos llegaran a existir. Tenemos luego que Elifaz era descendiente del hijo mayor de Esaú. Uno puede encontrar eso en Génesis, capítulo 36, versículo 10. Hay quienes opinan que el tiempo de este libro debería ser durante el tiempo de Jacob, y bien podría ser eso también.

Lo importante acerca de este Libro de Job es que hay muchos problemas que son presentados y que son resueltos en sus páginas. Este es un Libro considerado como una obra filosófica mayor, y una de las cosas a determinar es ¿por qué sufre el justo? O, lo podríamos decir de esta otra forma: “Da las razones por las cuales sufre el justo”. No creemos que esto sea su enseñanza principal, aunque muchas personas toman esta posición.



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

Luego, tenemos que fue escrito para censurar las calumnias de Satanás contra la humanidad. También fue escrito para que Job se revelara a sí mismo. Fue escrito para enseñar paciencia. Usted recuerda que Santiago nos dice: *Habéis oído de la paciencia de Job.* Y hablando sinceramente, aun después de leer el Libro, no se oye nada de la paciencia de Job. Es muy difícil ver cómo este hombre podía ser paciente, sin embargo, veremos eso cuando llegemos al final del libro.

Luego, creemos que el propósito principal del libro de Job (y veremos esto dentro de poco, por tanto, si usted quiere estar en desacuerdo, espere un momento antes de llegar a alguna conclusión), el propósito principal del Libro de Job, decíamos, es el de enseñar arrepentimiento. Usted puede ver que cuando los hombres escriben hoy un libro sobre el arrepentimiento, siempre buscan a un personaje que ha tenido un comienzo pecaminoso. Por ejemplo, tenemos a Manasés, el rey más impío que haya existido. Vemos su historia en los libros históricos del Antiguo Testamento. Él se arrepintió, y debemos decir que de esa clase de gente siempre pensamos nosotros. También tenemos a Saulo de Tarso, el enemigo más grande que tuvo el Señor Jesucristo; él se arrepintió también. Otra persona es San Francisco de Asís, un noble libertino de su día, pero que también se arrepintió.

Ahora, Dios no eligió a un hombre como esos. Él podía haberlo hecho, pero El buscó posiblemente al mejor hombre que haya vivido en el tiempo del Antiguo Testamento. Y eligió al mejor hombre para mostrarnos que éste necesitaba arrepentirse. Al final del Libro Job dice: *De oídas te había oído; mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, y me arrepiento en polvo y ceniza.* Y esto debería enseñar a cada creyente, a cada uno de aquellos que nos escuchan en este momento, nos debería enseñar una cosa: no importa lo bueno que creamos ser, a los ojos de Dios nos vemos como trapos de inmundicia. Esto pues, debería enseñarnos que necesitamos arrepentirnos.

Esta es una gran obra filosófica. Tennyson dijo de este Libro que era “el poema más grandioso, ya sea de la literatura moderna o de la antigua”. Carlyle, el gran filósofo escocés dijo hablando del libro de Job: “Yo le llamo a este libro uno de los más grandes que se haya escrito por el hombre”. Y Martín



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

Lutero dijo: “Este es más magnífico y sublime que cualquier otro Libro de las Escrituras”. El Dr. Morehead lo dice de esta manera: “El Libro de Job es uno de los poemas más nobles en existencia”.

Pensamos que este Libro de Job es un libro que ha sido dejado de lado y muy mal entendido. Hace unos años, se presentó una obra teatral llamada “J.B”. La escribió Archibald MacLeasch y era bastante sincero en la manera de hacerlo. Él intentó hacer una analogía entre el libro de Job y el hombre moderno, y sinceramente hablando, pensamos que él no alcanzó su objetivo. Aunque él mencionó la situación de la humanidad en el día de hoy, y sabía mucho sobre eso; pero no creemos que él supiera lo suficiente acerca de Job y del gran propósito que él tenía.

Él habla de desesperación y también de la esperanza del hombre moderno en ese libro. Pero, debemos decir que más allá de eso no creemos que exista ninguna analogía, y vamos a decirle por qué. El libro de Job revela a un hombre que está muy consciente de Dios, quien al principio no se veía a sí mismo a la luz de la presencia de Dios, y que no encontraba nada malo en sí mismo, aunque él era ciertamente una persona muy egoísta en lo que concernía a su propia justicia. Y él mantuvo esto ante aquellos que le rodeaban. Él dijo que pensaba que ante Dios él estaba bien. En realidad, él quería entrar a la presencia de Dios para defenderse a sí mismo. Y cuando lo hizo se dio cuenta que necesitaba arrepentirse.

Podemos darnos cuenta que esto no representa al hombre moderno para nada. El Psiquiatra en el día de hoy le dice al hombre moderno que la razón por la cual él está haciendo esas cosas malas es porque su mamá no lo amó como lo debería haber amado. Y pensamos que el verdadero problema es que su madre no lo castigó tanto como merecía. Eso es lo que anda mal con la presente generación, y la causa de la mayoría de los problemas que tenemos es esa. Pero el problema en realidad es que la madre y el padre fueron negligentes en cuanto a la disciplina del joven y de la joven de hoy.

Reconocemos que esa es la causa de la gran mayoría de los problemas hoy; pero usted puede apreciar que no podemos ir acusándonos los unos a los otros. Nosotros estamos tratando de acusar a alguna



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

otra persona por nuestras deficiencias, nuestra falta de habilidad, y nuestro pecado. No estamos haciendo las cosas correctamente. Hay Uno que llevó todos nuestros pecados, pero hasta cuando usted y yo reconozcamos que somos pecadores y nos acerquemos a Él, amigo oyente, estamos echándole la culpa a quien no la merece. Pensamos que es algo muy vil el que nosotros le echemos toda la culpa a la madre, eso es algo terrible de hacer contra una persona. Y encontramos que muchas personas lo están haciendo en el día de hoy.

Nosotros tenemos aquí ese problema. El hombre moderno se encuentra en un verdadero apuro y está en una situación desesperada, pero su gran problema es que le está echando la culpa a otros y no se puede dirigir a ningún lugar donde pueda encontrar consuelo; porque el hombre moderno de nuestra época, con todo su materialismo y secularismo, se ha rodeado de todos los adelantos de la ciencia pero no tiene un Dios a quien dirigirse.

Uno puede visitar algunas casas modernas y encontrar que tienen un sinnúmero de artefactos modernos que lo sorprenden a uno. Botones por aquí y botones por allá, para encender las luces desde un lugar central sin necesidad de ir a otras partes de la casa; desde donde también se pueden hacer sonar timbres, y abrir desde ese mismo lugar diferentes puertas en la casa y encender las luces de afuera. Uno nunca termina de sorprenderse cuando ve cosas como estas. Y esto para ellos es algo que les da seguridad, y muchos de nosotros tenemos cosas similares. ¿Por qué? Porque el hombre moderno no tiene cómo ir a Dios en el día de hoy, no tiene un Salvador a quien dirigirse. Job lo hizo. En realidad Dios le está dando a él una experiencia que finalmente lo llevará a la presencia misma de Dios.

El hombre moderno en nuestros días está pasando por una experiencia en la cual, aun en esta sociedad tan materialista y confiada en todos esos artefactos modernos, y con todas las comodidades de la vida, se halla completamente a la deriva en un mar, sobre un pequeño pedazo de madera. No sabe ni dónde está ni cuál es su rumbo. Y eso es algo que nos asusta, diremos de paso. En realidad, en la actualidad hay algunas personas que están pensando que más allá debe haber alguien. Tenemos



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

una canción moderna que dice: “Pon tu mano en la mano del hombre de Galilea”. Pues, bien, así nos estamos acercando a la realidad, pero aun así pensamos que no están dando en el blanco, porque uno tiene que acercarse a Él como pecador. Usted lo tiene que aceptar a Cristo primero, es decir, como su Salvador.

Hoy en día escuchamos mucho acerca de hacer nuestra dedicación a Cristo. Y de paso quisiéramos preguntarle amigo oyente: ¿cuál es su dedicación? Si usted piensa que es nada más que el acercarse a Él hoy y decirle que lo va a hacer su Señor, como muchos dicen; eso en realidad, no será suficiente. Él dijo que iba a haber muchos que se acercarían a Él en aquel día diciéndole: *Señor, Señor*. Usted no lo puede hacer a Él primero su Señor; en primer lugar lo tiene que aceptar como Salvador; Él murió por usted. Usted no comienza con Él en ninguna otra parte sino en la cruz, donde Él entregó Su vida para salvarle.

Ahora, ese es el problema con el hombre moderno. No era el problema que tenía Job. Job no podía comprender por qué Dios le había permitido pasar por esa experiencia, y él no reconocía que necesitaba arrepentirse. Y él está muy consciente de la presencia de Dios a través de todo esto. En cambio, el hombre moderno no está consciente de esto para nada.

Hemos dedicado mucho tiempo a esto porque pensamos que es algo de suma importancia. Vamos a considerar el libro de Job desde ese punto de vista. Estamos tratando aquí, amigo oyente, con principios bastante profundos y con grandes verdades, la verdad divina.

Y nos gustaría presentar ahora un bosquejo del libro de Job, en la forma en que lo hemos dividido. Es algo bastante sencillo. Tenemos aquí un gran drama y es presentado en los primeros dos capítulos en el estilo de prosa. Volveremos a hablar de esto. Luego, tenemos el diálogo, es decir, poesía. Del capítulo 2, versículo 11 hasta el último capítulo, versículo 6, veremos que Job tiene una conversación tremenda con sus amigos. Y luego tenemos, finalmente a Dios entrando en la escena. Entonces, el epílogo que es también en forma de prosa, del capítulo 42, versículo 7, hasta el final del Libro.



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

Volvamos ahora al drama. Tenemos aquí cinco escenas. La primera escena se desarrolla en la tierra de Uz, y donde se presenta Job como un hombre muy próspero que goza de mucha tranquilidad. Esos son los primeros cinco versículos. Luego tenemos la segunda escena. Aquí nos dirigimos hacia el cielo para escuchar las acusaciones de Satanás ante Dios, y contra Job. Dios permite que eso ocurra; esos son los versículos 6 al 12. La tercera escena tiene lugar nuevamente en la tierra de Uz y vemos que comienzan a presentarse los problemas para Job. Él pierde a sus hijos y su riqueza. Esos son los versículos 13 al 22 del mismo capítulo 1.

Luego, la escena nuevamente tiene lugar en el cielo. Esto lo vemos en el capítulo 2, en los primeros 6 versículos, y aquí tenemos otra vez a Satanás ante Dios. Luego, finalmente volvemos a la tierra en el versículo 7 del capítulo 2, hasta el versículo 10. Esto es nuevamente la tierra de Uz y vemos que Job ha perdido su salud y también la compasión o simpatía de su esposa. Este es un libro tremendo, podemos decir de paso, y vamos a ver en realidad lo que Satanás está haciendo contra este hombre; quitándole todo lo que tiene para que él llegue a negar a Dios; y aún su propia esposa sugiere que lo haga, le dice: *Maldice a Dios, y muérete*. La escena comienza entonces en el capítulo 1, versículo 1, leamos:

¹Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal. (Job 1: 1)

Amigo oyente, esta es una escena maravillosa la que tenemos ante nosotros. Estamos en la tierra de Uz; este lugar podría ser cualquier parte de nuestro planeta. Tenemos una sugerencia que hacer aquí, que quizás indicaría dónde podría estar. Era en algún lugar del Medio Oriente, y más allá de eso, pues, no se sabe nada específicamente.

Josefo, el historiador, da un poco de luz sobre la ubicación de Uz. Según Génesis, capítulo 22, versículo 21, el primogénito de Nacor, el hermano de Abraham, se llamaba Uz, y se nos dice que él fue fundador de la antigua ciudad de Damasco. En realidad, esta es la ciudad más antigua que ha sido habitada



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

continuamente en este mundo. Reconocemos que hay algunas otras ciudades que también dicen ser eso. Job vivió en algún lugar en el desierto de Siria, donde más tarde el Señor envió al apóstol Pablo para que realizara algunos estudios de postgraduado. Lo que pensamos nosotros que pueda ser la tierra de Uz, puede ser un lugar diferente al que usted piense, pero aun así, estamos seguros que aquí tenemos algunas lecciones que Dios quiere que aprendamos.

Se nos dice aquí que el nombre de este hombre era Job y que este hombre era en realidad perfecto. Ahora, ¿qué quiere decir con esto de *perfecto*? Pues bien, quiere decir esto: él era perfecto en su relación con Dios, en el sentido en que ofrecía sacrificios, y él realizaba estos holocaustos a favor de sus hijos. Eso lo veremos más adelante, en el versículo 5. Este hombre era temeroso de Dios. Él tiene un concepto alto y santo de Dios, y como resultado, odia el mal. Es un poco diferente al hombre moderno, ¿no le parece? Es un hombre también muy rico, como vamos a ver más adelante. Vamos a ver si lo podemos conocer un poco mejor. Leamos el versículo 2, de este capítulo 1 de Job:

²Y le nacieron siete hijos y tres hijas. (Job 1: 2)

O sea que, él tenía una familia maravillosa. Estos diez hijos de Job vivían en mucho lujo y comodidad. Escuchemos lo que dice la primera parte del versículo 3:

^{3a}Su hacienda era siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísimos criados; . . . (Job 1: 3a)

Ahora, esos camellos eran muy importantes por varias razones. La leche de camello especialmente, era un lujo. También se nos dice que tenía quinientas asnas. Bueno, ¿y para qué tenía tantas? Pues, parece que él tenía una empresa de transportes. Pero él usaba los camellos y las asnas por la leche que daban; esto se consideraba como algo muy apetecido en esos días, y eso es algo que estamos dispuestos a pasar por alto. Ahora, podemos decir que este hombre estaba viviendo lujosamente. Y se nos dice en la segunda parte del versículo 3:

^{3b}y era aquel varón más grande que todos los orientales. (Job 1: 3b)



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

Esto nos dice mucho acerca de este hombre. Era una persona muy rica, mucho más rica que los millonarios que conocemos en nuestros días. Él era un hombre muy rico en su día. Luego, en el versículo 4, leemos:

4E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos. (Job 1: 4)

Ahora, ellos están viviendo con tremendo lujo. Ellos tenían una vida bastante fácil, pudiéramos decir. Pero notemos que en medio de todo esto había un temor en el corazón de Job. Leamos el versículo 5:

5Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días. (Job 1: 5)

Lo que nos llama la atención aquí es que Job no sentía que él necesitaba presentar un holocausto por sí mismo. Él pensaba que estaba bien con Dios. Él sentía que quizá sus hijos o sus hijas no estaban tan cerca de Dios como deberían estarlo; de modo que él ofrecía holocaustos por ellos. Él era como el sumo sacerdote en su propia familia. Podemos decir aquí que este es un cuadro bastante destacado, el que se nos está presentando.

Esta es la primera escena y es una escena maravillosa, de un hombre rico que vive lujosamente. Él tenía de todo, él tenía todo lo que necesitaba, en abundancia. Pero él tenía un temor en su corazón. Y pensamos que hay muchos en el día de hoy que sienten lo mismo acerca de sus propios hijos e hijas. Este hombre reconoció que él no podía hacer nada con ese problema, por tanto, se dirigió a Dios.

Amigo oyente, hay muchos padres y madres en nuestros días que están muy preocupados porque tienen un hijo o una hija que ha abandonado su hogar y que está con problemas, quizá usando drogas; y ellos no han tenido la capacidad de dirigirse a Dios como lo hizo este hombre; y como resultado,



Job

Capítulo 1:1-5

Programa No. 0594

debemos decir, ellos se encuentran con problemas demasiado grandes para resolver. Ahora, Job reconoce eso, y esa es nuestra primera escena.

En nuestro próximo programa, Dios mediante, y no tome esto como un chiste, vamos a ir al cielo para ver qué es lo que ocurre allí. Le invitamos, pues, a acompañarnos. Hasta nuestro próximo programa pues, amigo oyente, ¡que el temor que tenía Job de Dios, sea su misma experiencia, es nuestra ferviente oración!